

INFORME DE LA ADMINISTRACIÓN

Dando cumplimiento a las obligaciones como Representante Legal de Diarquimia Taller de Arquitectura Cía. Ltda., presento a los Accionistas de la compañía el informe de administración correspondiente al ejercicio económico 2006.

1. Escenario Político y Económico

Los indicadores macroeconómicos del Ecuador durante el 2006 muestran una tendencia positiva y de crecimiento que se apuntala en el proceso de dolarización iniciado en el año 2000, un esquema económico de estabilización de indicadores macro, y una coyuntura internacional extremadamente favorable por los altos precios del petróleo.

El Producto Interno Bruto (PIB) del Ecuador experimentó una tasa de crecimiento de 4,3%, el peso de la deuda externa como porcentaje del PIB ha disminuido a 25,20% hacia final del periodo (4.50 puntos menor con respecto a diciembre 2005), y la tasa de inflación promedio anual de 3,3% es relativamente estable.

Sin embargo, los indicadores macro no reflejan necesariamente el estado de la economía ecuatoriana. Por un lado, el saldo de la balanza comercial es positivo y refleja un crecimiento de 116% con respecto al 2005, fundamentalmente como resultado del incremento en las exportaciones del petróleo y de sus altos. En contraste, pese a que las exportaciones no petroleras siguen experimentando un desarrollo, la balanza comercial no petrolera arroja un saldo negativo mayor en 12,1% al del año anterior.

Ante la falta de reformas estructurales, esta enorme dependencia del petróleo — superior al 60% del valor total de las exportaciones— torna a la economía extremadamente vulnerable, economía que también ha seguido beneficiándose de las remesas de los migrantes en el exterior que representaron el 7% del PIB.

Paradójicamente, pese a los altos precios del petróleo y los ingresos extraordinarios fruto de las decisiones petroleras ya anotadas, el 2006 cerró con un déficit fiscal de 735 millones de dólares. Este resultado responde en gran medida a la debilidad que tuvo el gobierno para llegar a acuerdos económicos con ciertos gobiernos locales, sindicatos y actores sociales a fin de reducir el conflicto y evitar la presión social. A esto se suman cambios institucionales que han limitado la utilización discrecional de los ingresos extra provenientes del petróleo que superaron los 1.100 millones de dólares en 2006.

Un hecho sobresaliente en materia económica fue la declaración de caducidad del contrato de Petroecuador con Occidental Petroleum. La petrolera estadounidense dejó de explotar 100.000 barriles diarios de crudo en la Amazonia ecuatoriana por un fallo del gobierno —juez de última instancia en el caso—, que la responsabilizó de la venta ilegal de acciones a la canadiense Encana en el 2000, ahora de propiedad de la china Andes Petroleum. Este proceso tuvo sus orígenes en agosto del 2004 como respuesta a un fallo del Tribunal Arbitral de Londres que obligaba al Estado a pagar a la petrolera 75 millones de dólares por concepto de devolución de IVA. Estos acontecimientos, adicionados a una reforma a la ley de hidrocarburos aprobada en abril y que obligó a las empresas petroleras extranjeras a compartir las ganancias extraordinarias del petróleo con el Estado, se desarrollaron en un contexto de profunda polarización social electoralmente inducida.

Tras la sentencia la compañía fue obligada a traspasar sus yacimientos y maquinaria a la estatal Petroecuador, en una acción que Washington considera confiscatoria y contraria al

tratado bilateral de inversiones.

A la postre, este conflicto llevaría a la suspensión y posterior abandono de las negociaciones del TLC en mayo de 2006 en una especie de retaliación del gobierno norteamericano por las decisiones petroleras.

En un escenario de profundo descontento popular frente a la democracia y en especial hacia los partidos políticos, el manoseo a las reglas electorales desde la misma inscripción de candidaturas, la volatilidad en las encuestas, la indecisión ciudadana, y la presencia de candidatos presidenciales con un marcado discurso antisistema, los ecuatorianos concurrieron a las urnas el 15 de octubre para elegir Presidente y Vicepresidente de la República y otras dignidades nacionales y seccionales. Destaca la expansión de la campaña allende fronteras por la novedad del voto de los migrantes ecuatorianos en la contienda presidencial.

Las elecciones fueron enturbiadas por denuncias de fraude entre los candidatos presidenciales, las irregularidades en la contratación de la firma encargada del conteo rápido de votos y su fracaso en la entrega de resultados, y las crecientes críticas respecto a la falta de imparcialidad del jefe de la Misión Observadora de la OEA. Los resultados marcaron el triunfo electoral de los nuevos partidos y el debilitamiento de la llamada 'partidocracia', término peyorativo exitosamente manejado por el candidato *outsider* Rafael Correa para referirse a los partidos tradicionales. Sin ganador en la primera vuelta presidencial, el 26 de noviembre tuvo lugar la segunda que enfrentó al magnate bananero Álvaro Noboa, líder del populista PRIAN, y el izquierdista Rafael Correa, del recientemente creado Movimiento Alianza País, marcando la tercera derrota electoral consecutiva de Noboa.

El presidente electo, Rafael Correa, recibirá un país que pese a gozar de abundante liquidez gracias a los altos ingresos petroleros, tiene altísimos índices de pobreza y desempleo, una deuda externa de millones de dólares que compromete un tercio del presupuesto anual, un sistema judicial en crisis y un electorado impaciente que ha contribuido a la caída de tres presidentes en la última década.

Dentro del escenario descrito, el año 2007 se proyecta como un año de expectativas frente a una recuperación y estabilidad prometidas por el nuevo presidente. Sin embargo, las expectativas han de ser bastante conservadoras porque será necesario estudiar y evaluar las políticas de manejo gubernamental del nuevo mandatario, antes de aventurarse a hacer proyecciones.

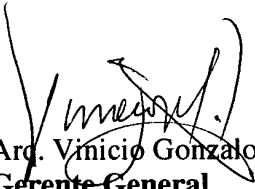
2. Desempeño de la empresa Diarquimia Taller de Arquitectura Cía. Ltda. durante el ejercicio 2006

Diarquimia ha iniciado un proceso de consolidación a través de la diversificación de sus actividades. Conforme a lo señalado en el objeto social, la empresa ha ofrecido servicios de maquetería y de diseño gráfico para complementar el servicio ofrecido a los cliente. Estas áreas, y otras que serán incorporadas progresivamente, permitirán mejorar el rendimiento económico de la sociedad.

El principal logro de este año es la estructuración formal y constitución del Fideicomiso Mercantil Megaron, administrado por ENLACE Negocios Fiduciarios, para cristalizar el proyecto que ha venido desarrollándose desde hace dos años.

Se consiguió el contrato de Dirección Arquitectónica del proyecto, y se continúa trabajando con proyectos menores en la ciudad de Quito y sus alrededores.

Agradeciendo la confianza depositada por todos ustedes en mi gestión, me suscribo.



Arq. Vinicio Gonzalo Capelo Aguilar
Gerente General